

## LA SILENCIADA PROEZA DEL CABO BARUZZO

De todos los suboficiales de Ejército que estuvieron en Malvinas, solo dos recibieron la máxima distinción a que puede aspirar un hombre de armas argentino: **la Cruz al Heroico Valor en Combate**.

Uno, el Sargento primero Mateo Sbert, muerto en el combate de Top Malo House. El jefe de su sección, Capitán José Vercesi, se ha encargado de que su historia se haya publicado en la revista "Soldados" y en general tuviera cierta divulgación. (Aunque, claro, muy por debajo de la que amerita a nivel nacional).

El otro, sigue siendo un perfecto desconocido, aún para muchos estudiosos del tema Malvinas. Si uno quiere averiguar por qué le fue conferido tan alto galardón, no se va a enterar ni googleándolo. **Se trata del cabo Roberto Baruzzo del Regimiento 12 de Infantería de Mercedes**. Y vaya si su historia, de ribetes cinematográficos, vale la pena ser contada!

Tuve el honor de conocer a Baruzzo, oriundo del pueblo de Riachuelo, Corrientes, en el 2009, cuando el Centro de Ex-Combatientes de esa provincia me invitó a dar allí una charla. Descubrí a un hombre de rostro aniñado, sin ínfula alguna, de perfil muy bajo, puro y transparente hasta rayar en la ingenuidad.

Su unidad había sido ubicada primero en el Monte Kent, para después ser enviada a Darwin. Pero una sección compuesta mayormente de personal de cuadros, con Baruzzo incluido, se quedó en la zona, al mando del teniente primero Gorriti.

En los días previos al ataque contra Monte London, los bombardeos ingleses sobre esa área se habían intensificado. El mismo Baruzzo fue herido en la mano por una esquirla.

En una de las noches, el cabo oyó gritos desgarradores. A pesar del cañoneo, salió de su pozo de zorro y encontró a un soldado con la pierna destrozada por el fuego naval enemigo. Sin titubear, dejó su fusil y cargó al herido hasta el puesto de enfermería, tratando de evitar que se desangrara.

**Lo peor aún estaba por venir.**

En la noche del 10 al 11 de junio, estuve observando desde Puerto Argentino el espectáculo fantasmagórico que ofrecía la ofensiva británica. En medio de un estruendo ensordecedor, los montes aledaños eran cruzados por una miríada de proyectiles trazantes e intermitentemente iluminados por bengalas. Se me estremecía el alma de imaginar que allí, en esos momentos, estaban matando y muriendo muchos bravos soldados argentinos.

Allí, en medio del fragor, la sección de Baruzzo ya se había replegado hacia el Monte Harriet, sobre el cual los ingleses estaban realizando una acción envolvente. Varios



grupos de soldados del Regimiento 12 y del Regimiento 4 quedaron aislados. El teniente primero Jorge Echeverría, un oficial de Inteligencia de esta última unidad, los agrupa y encabeza la resistencia, Baruzzo se suma a ellos y ve al oficial parapetado detrás de una roca, disparando su FAL.

Baruzzo despoja a uno de los caídos británicos de su visor nocturno. "Ahora la diferencia en recursos ya no será tan despereja", piensa. Con el visor va ubicando las cabezas de los ingleses que asoman detrás de las rocas, y tanto Baruzzo, como su jefe afinan la puntería. Los soldados de Su Majestad, por su parte, los rocían de plomo e insultos.

Las trazantes pegan a centímetros del cuerpo del oficial, hasta que finalmente este es herido en la pierna y cae en un claro, ya fuera de la protección de la roca.

Cuando Baruzzo se le quiere acercar, un inglés surge de la oscuridad y le tira al cabo. Yerra el primer disparo, aunque la bala pega muy cerca, pero antes de que pueda efectuar el segundo, Echeverría, disparando desde el suelo, lo abate. Otro inglés le tira a Echeverría, pero Baruzzo lo mata de un certero disparo. Cerca de ellos, el conscripto Gorosito pelea como un león. Los adversarios están a apenas siete u ocho metros uno del otro y sólo pueden verse las siluetas en los breves momentos en que alguna bengala ilumina la zona.

Echeverría está sangrando profusamente: tiene tres balazos en la pierna. El joven cabo –de apenas 22 años– con el cordón de la chaquetilla del oficial, le hace un torniquete en el muslo. La pierna de Echeverría parece teñida de negro y también luce negra la nieve a su alrededor. El teniente primero dice empero que no siente nada, solo frío. Baruzzo trata de moverlo. Echeverría se levanta y empiezan a caminar por un desfiladero, mientras a su alrededor siguen impactando las trazantes. De repente, de atrás de un peñasco, entre la neblina y las bengalas, surge la silueta de un inglés, quien dispara, y le da de

# Centro Numismático de Santa Fe - CENUSA

lleno a Echeverría. Baruzzo contesta el fuego y el atacante se desploma muerto.

Esta vez Echeverría había sido herido en el hombro y el brazo: una sola bala le causo dos orificios de entrada y dos de salida. El teniente primero cae boca abajo y Baruzzo ve que le está brotando sangre por el cuello. "¡Se me está desangrando!", se desespera el cabo.

Aún hoy, el suboficial no puede hablar de su jefe sin emocionarse:

"El es uno de mis más grandes orgullos. Un hombre de un coraje impresionante. Allí, con cinco heridas de bala, estaba íntegro, tenía una tranquilidad increíble, una gran paz. Con total naturalidad, me ordenó que yo me retirara, que lo dejara morir allí, que salvara mi vida. Me eché a llorar. ¿Cómo iba a hacer eso? ¡Yo no soy de abandonar! ¡Y encima a este hombre, que era mi ejemplo de valentía! Tenía conmigo intacta la petaquita de whisky que la superioridad nos había dado junto a un cigarrillo; es que yo no bebo ni fumo. Y le di de tomar. "Eso sí que está bueno", me comentó. En cierto momento, no me hablaba más, había perdido el conocimiento. La forma en que sangraba, era una guarangada. Lo cubrí, lo agarré de la chaquetilla y empecé a arrastrarlo".

Súbitamente, Baruzzo se vio rodeado por una sección de Royal Marines del Batallón 42. Sin amilanarse, desenvainó su cuchillo de combate, pero uno de los ingleses con el caño de su fusil le pegó un ligero golpe en la mano, como señalándole que ya todo había terminado. Baruzzo, cubierto de pies a cabeza con la sangre de Echeverría, dejó caer el arma, Y el mismo soldado enemigo lo abrazó con fuerza, fraternalmente. "Eran unos señores", me comenta el cabo.

Al amanecer, al ver que no tenía heridas graves, sus captores le ordenaron que, con otros argentinos, se dedicara a recoger heridos y muertos. "Yo personalmente junté 5 ó 6 cadáveres enemigos", me cuenta Baruzzo. "Pero en internet los ingleses dicen que en ese combate sólo tuvieron una baja!"

Echeverría fue helitransportado por los británicos al buque hospital "Uganda", sobrevivió, recibió del Ejército Argentino la medalla al Valor en Combate y hoy vive con su mujer

y dos hijas en Tucumán (la menor tenía dos añitos en el 82).

Baruzzo también tiene dos hijas, a las que bautizó Malvina Soledad y Mariana Noemí, y vive en su Corrientes natal. En su pago chico ha tenido un par de halagos que merecía: hay una calle con su nombre y hasta le fue erigido un busto en vida. Pero aún así, nadie repara en su existencia, ni conoce su proeza.

Poco después de la guerra, el 15 de noviembre del 82, Baruzzo recibió una carta del teniente primero, donde este le agradece su "resolución generosa y desinteresada, su sentido del deber hasta el final, cuando otros pensaron en su seguridad personal. Toda esa valentía de los "changos", son suficiente motivo para encontrar a Dios y agradecerle esos últimos momentos. Pero, así Él lo decidió, guardándome esta vida que Usted supo alentar con sus auxilios".

El oficial le cuenta que lo ha propuesto para la máxima condecoración al valor y le manifiesta su "alegría de haber encontrado un joven suboficial que definió el carácter y el temple de aquellos que forman Nuestro Glorioso Ejército, y de los cuales tanto necesitamos".

Personalmente, Baruzzo volvió a encontrarse con Echeverría recién 24 años después de aquella terrible noche. Ambos lloraron, el oficial le mostró sus heridas, dijo que el cabo había sido su ángel de la guarda, y le regaló una plaquetita, con la inscripción: "Estos últimos 24 años de mi vida testimonian tu valentía". También le contó que en el buque-hospital los médicos británicos dejaron que le siguiera manando sangre un buen rato, para que así se lavara el fósforo de las balas trazantes.

"You have very good soldiers" ("Usted tiene muy buenos soldados"), le espetaron los militares ingleses al ensangrentado teniente primero.

Un reconocimiento que la sociedad argentina, en pleno, aún le debe a Echeverría, a Baruzzo, a Gorosito, a Pinzos y a tantos otros callados y acallados héroes de Malvinas.

**Nicolas Kasanzew**

**Corresponsal en Malvinas – [www.zonamilitar.com.ar](http://www.zonamilitar.com.ar)**



**Malvina Soledad y Mariana Noemí Baruzzo en una calle de Riachuelo, provincia de Corrientes**

**Echeverría (izq.) y Baruzzo. Un reencuentro 24 años después.**



**El busto de Baruzzo en la Costanera de Corrientes Capital**



**Medalla al heroico Valor en Combate otorgada por "Combatir con excepcional valor en la zona de Monte Harriet, entre el 6 y 14 de junio, constituyéndose en el ejemplo de sus soldados, a los que alienta y asiste permanentemente. Auxiliar a su Jefe de Sección herido transportándolo lejos de la línea de fuego y suministrándole los primeros auxilios. Pese a la orden del superior de abandonarlo y replegarse, sigue combatiendo hasta agotar las municiones".**



## APOSTILLAS SOBRE EL ESCUDO NACIONAL

El presente artículo tiene por objeto hacer unos breves comentarios sobre la nota **“12 de marzo de 1813 – Aceptación oficial del Escudo Nacional por la Asamblea de 1813”**, aparecida en el anterior número. Nos centraremos, por un lado, en la fecha y el objeto de la conmemoración, y por el otro, en las imágenes de los “sellos” que acompañan la nota.

### El “Día del Escudo Nacional”

Leemos en la nota: «*La Asamblea aceptó oficialmente el sello el 12 de marzo de 1813 quedando instituido nuestro blasón y fijado el día 22 de febrero como “Día del Escudo Nacional”.*

*También fue la Asamblea del Año XIII, la que por decreto del 13 de mayo de 1813 estableció que el Supremo Poder Ejecutivo debía utilizar el mismo escudo, con algunas variantes, para autorizar sus propios actos.»*

Hay aquí una confusión que induce a considerar como tres sucesos diferentes algo que en realidad es el **mismo hecho**.

En primer lugar, la Asamblea nunca “aceptó oficialmente” el sello. De hecho, ni siquiera se conservan constancias de que lo haya aprobado expresamente. La primera referencia explícita que encontramos sobre su sello está en el decreto de **12 de marzo** –y no de 13 de mayo– por el cual autorizó al Poder Ejecutivo a utilizar su sello, cambiando la leyenda que lo rodeaba. Es precisamente por esto –la autorización al Triunvirato, primera norma conocida de la Asamblea sobre su sello– que el “Día del Escudo Nacional” se conmemora, precisamente, el **12 de marzo**, y no el 22 de febrero, fecha de los documentos más antiguos que se conservan con el sello de la Asamblea: la carta de ciudadanía de Francisco de Paula Saubidet<sup>1</sup> –mencionada en la nota– con su sello en lacre, y la carta de ciudadanía de Antonio de Olavarría, con su sello en seco sobre papel<sup>2</sup>.

### El “sello” de la Asamblea

Ilustran la nota, junto a una representación del Escudo Nacional y el anverso de los 4 reales de 1813, dos imágenes que se pretende son los sellos originales de la Asamblea y del Poder Ejecutivo, usados en 1813. Aunque no se cita la fuente de estas imágenes, ha sido posible rastrearla.

La misma es el sitio web “Escudos de la República Argentina” (<http://www.galeon.com/escudos/escudos/nacional.htm>), donde aparecieron entre 2000 y 2002, y desde donde fueron reproducidas innumerables veces<sup>3</sup>. No me cabe duda sobre su origen por dos razones: una es la antigüedad del sitio, ya que no se conocen sitios anteriores que publicaran estos “sellos”; y la otra es que el autor cita entre sus fuentes a “Curso de Historia Nacional”, de Alfredo B. Grosso, editado en Buenos Aires en 1924, obra que trae las mismas imágenes<sup>4</sup>. De tal manera, queda claro el origen de estos sellos: provienen de un texto escolar –y no de documentos de 1813–, de donde fueron escaneados y publicados en un sitio web, del que se tomaron –sin citar la fuente– y reprodujeron innumerables veces, induciendo a los lectores –y al redactor de la nota que aquí comentamos– al error de considerarlos como los sellos “originales” de la Asamblea y el Ejecutivo.



**Sello de la Asamblea en la carta de ciudadanía de Saubidet**



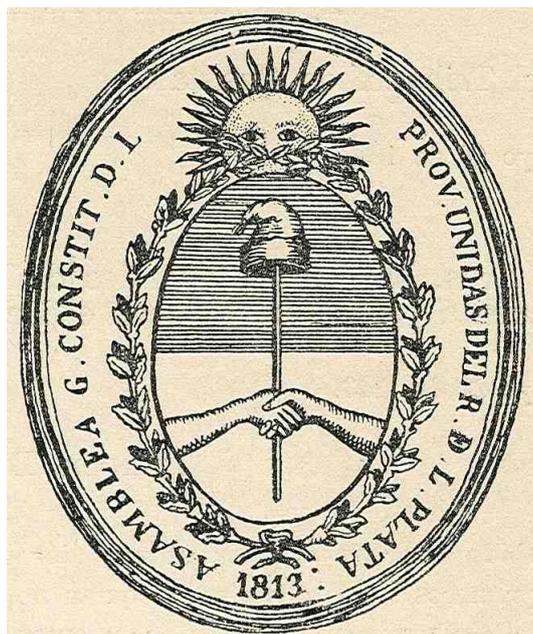
**Sello de la Asamblea en la carta de ciudadanía de Arenales**

<sup>1</sup> Cuyo paradero actual es desconocido. Agradeceré cualquier información al respecto.

<sup>2</sup> Que se conserva en el Museo Histórico Nacional.

<sup>3</sup> Una rápida búsqueda en Google nos dará varias decenas de sitios que contienen las imágenes, incluyendo la popular Wikipedia.

<sup>4</sup> Pudimos consultar la edición de 1941 de la obra de Grosso, que mantiene los presuntos “sellos” en su Pág. 269.



*"Sello de la Asamblea",  
según Alejandro Rosa*



*Sello del Poder Ejecutivo, 1813*

Nada más lejos de la realidad. El único diseño del sello de la Asamblea que conocemos se encuentra en las cartas de ciudadanía americana que expidió. Se conocen tres de estas cartas: las mencionadas otorgadas el 22 de febrero de 1813 a Saubidet y Olavarría, y la otorgada a Antonio Álvarez de Arenales el 6 de julio de 1813, que se conserva en el Archivo General de la Nación. Apreciamos en estas páginas los sellos de las cartas de Saubidet (lacre) y Arenales (en seco sobre papel). Son notablemente diferentes al "sello" que publicó Grosso y que ilustra la nota que comentamos.

Entonces, ¿de dónde salió ese sello? Está basado, sin duda, en el que publicó Alejandro Rosa en la Pág. 65 de su obra "Monedas y Medallas de la República Argentina", de 1898, y que luego reprodujo Estanislao Zeballos dos años después en su importantísimo estudio "El escudo y los colores nacionales". Aunque Rosa afirmó que era una reproducción del sello que se encontraba en el Museo Histórico Nacional, en nada se le parece.

Por mi parte, soy de la opinión que este "sello" de la Asamblea fue mandado dibujar por Alejandro Rosa, basándose en los sellos del Ejecutivo de 1813, cuya similitud es indiscutible. Ello es así –sostengo– porque para la época en que Rosa publicó su obra (1898) y Zeballos su trabajo sobre el escudo (1900) es muy probable que no se conocieran debidamente las cartas de ciudadanía de la Asamblea, y por ende, tampoco sus sellos<sup>5</sup>. Sin embargo, Rosa seguramente sí conocía los sellos del Ejecutivo, que abundan en documentos de la época, y pudo razonablemente pensar que el sello de la Asamblea bien pudo ser igual a estos "con la sola diferencia de la inscripción del círculo", como dice el decreto de 12 de marzo de 1813, por el que la Asamblea autorizó al Triunvirato a usar su sello. Entonces, mandó dibujar un sello con una leyenda diferente adaptada a la Asamblea. Es curioso, no obstante, que aún hoy, pese a haber transcurrido más de seis décadas de que importantes estudiosos de la historia del Escudo –como César Pillado Ford y Dardo Corvalán Mendilaharsu– advirtieran sobre este error, siga considerándose –como vimos– como sello original de la Asamblea y confundiendo, inclusive, a los redactores de esta prestigiosa publicación.

Espero con estas apostillas haber traído un poco más de claridad sobre el ya de por sí oscuro tema de la historia de nuestro Escudo Nacional. No pretendo que esto se lea como una crítica a esta publicación –sin duda la más completa en su tipo y orgullo de la numismática argentina–, sino como un llamado de atención sobre la importancia de investigar en profundidad estos temas, sobre todo al tratarse de uno que afecta a un símbolo tan caro a los argentinos. Por ello, agradezco profundamente a los redactores la posibilidad que me brindaron de hacer estas reflexiones, a la vez que aliento a los lectores a investigar y opinar sobre esta interesante cuestión.

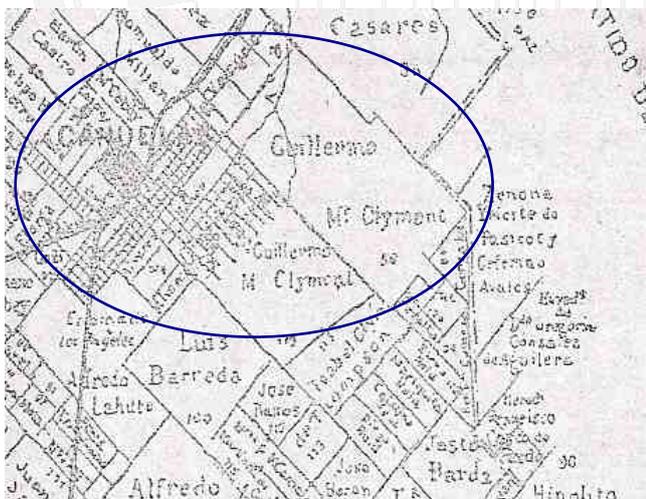
*Luciano Pezzano*

<sup>5</sup> La carta de Arenales estuvo siempre en su familia, hasta que José Evaristo Uriburu (h) la donó al Archivo General de la Nación a mediados del siglo pasado. La de Saubidet fue publicada recién en 1939. Finalmente, la carta de Olavarría, aunque había ingresado al Museo en 1893, quizás no fue debidamente estudiada, ya que su imagen no se publicó hasta 1940.

## ESTANCIA LA CALEDONIA

### *Sucesos históricos y la familia Mc Clymont*

Los hermanos Miller adquirieron en 1823 esta estancia ubicada en la localidad de Cañuelas, a la que rebautizaron **La Caledonia**, y reorganizaron en forma moderna la vieja explotación agrícola ganadera. El primitivo casco de la estancia tenía muros de mampostería y cubierta de azotea. En esta estancia, el 24 de junio de 1829, Juan Manuel de Rosas y Juan Lavalle firmaron el Pacto de Cañuelas, que definió el acuerdo entre los principales partidos para la institucionalización de la provincia de Buenos Aires. En la segunda mitad del siglo XIX, la casa principal fue modificada con ornamentaciones estilísticas, según la tendencia europeizante de la época. Se le agregaron bow-windows, las columnas de madera fueron revestidas, y se construyeron arcos neogóticos ojivales en la galería. El galpón de la estancia es el más antiguo de la región (circa 1840). La cubierta, de poca pendiente, originalmente debió ser un forjado compuesto de vigas de palma, alfajías, tejuelas y baldosas; los paramentos son de ladrillos sin revocar; las aberturas tienen dinteles rectos y se conserva un entrepiso de madera para guardar forraje. La estancia fue vendida en 1953, y actualmente es una vivienda privada.



*A la derecha, referencia al sitio en donde se produjo la tragedia de Luan Lauquen el 20 de abril de 1883*

### **La tragedia de Luan Lauquen**

Luan Lauquen en lengua mapuche significa “laguna del guanaco” y es un parque ubicado en la actual provincia de La Pampa, cerca de la ciudad de Winifreda, a unos 80 kilómetros al norte de Santa Rosa (la capital provincial) y a unos 150 kilómetros al oeste de Trenque Lauquen. En 1879, la columna Trenque Lauquen de la 5° División del Ejército, bajo las órdenes del coronel Hilario Lagos en el avance hacia el Río Negro, alcanzó este lugar (Luan Lauquen), el 23 de mayo.

Pertenecía a los Territorios Nacionales como siendo “tierra libre de indios”. El lugar estaba muy retirado de la línea de fortines de frontera que se extendía entre Guaminí y Trenque Lauquen. Las campañas al desierto habían terminado y nadie dudaba que una nueva era de paz y trabajo había llegado a esa zona fronteriza, pero un suceso trágico hizo desaparecer esa certeza.

Luan Lauquen, fue el sitio donde terminaron sus vidas el 20 de abril de 1883, un muy conocido estanciero de Cañuelas, William Mc Clymont; su capataz; el escocés Alexander Mc Phail; su amigo, Andrew Purvis; y al menos cuatro “peones”. El acontecimiento causó una gran impresión en aquella época, no solamente en Buenos Aires, sino también en los propios pagos locales. Tanto es así, que hasta muy recientemente los viejos relatores de la historia local se referían a esos acontecimientos como un hito cronológico “un antes” o “un después” de la muerte del “inglés”.

William Mc Clymont o “don Guillermo” como todos lo llamaban, había nacido el 18 de julio de 1834 en la colonia escocesa de Santa Catalina de Monte Grande, cerca de Buenos Aires, y fue bautizado bajo el rito de la religión presbiteriana escocesa. Sus padres, John Mc Clymont y Catherine White, habían emigrado de Ayrshire en 1825 en el buque “Synnetri”, junto con otros 250 escoceses, y eligieron Monte Grande para establecerse.

La colonia era en realidad una empresa comercial organizada por dos hermanos, los Robertson, que compraron la tierra y se la alquilaban a ocho granjeros entre los cuales se hallaba John Mc Clymont y sus cuñados William y James White. La colonia estaba bien organizada en base a la tradición de las comunidades agrícolas escocesas, y los colonos eran muy trabajadores y perseverantes, conforme al



mejor uso escocés. Así la colonia adquirió gran prosperidad en pocos años pero, circunstancialmente, se vio envuelta en una contienda a causa de un conglomerado de razones políticas, sociales y económicas aunque la más importante de todas fue el estallido de la Guerra Civil entre los partidarios de Juan Manuel de Rosas y los de Lavalle.

En ese tiempo nació William y en Monte Grande ya sólo quedaba un pequeño grupo de colonos. La familia Mac Clymont permaneció en este sitio hasta 1841, cuando John adquirió la estancia la Cabaña, en Cañuelas, que había pertenecido a John Miller, y que limitaba con su otra estancia más conocida: La Caledonia.

No se sabe mucho de la niñez de William Mc Clymont. Tal vez haya sido educado en la escuela escocesa de San Andrés, que había fundado su tío Roberto. Se sabe, sin embargo, que varios chicos de Mac Clymont fueron allí pensionados cerca de 1840. En 1858, su padre le cedió la estancia El Totoral, muy cerca de Guardia del Monte, bajo la condición de que debía administrarla él mismo, como realmente lo hizo.

El 17 de junio de 1863, William contrajo matrimonio con Lucinda, la hija de Andrew Miller, que era el encargado de La Caledonia, por cuenta de su hermano John. Los recién casados fueron a vivir primero al Totoral pero en 1869 se mudaron a La Caledonia, que William había vuelto a comprar para su mujer, veinte años después que la viuda de John Miller la hubiese vendido. La estancia permaneció en manos de la familia Mac Clymont durante casi otro siglo.

Según relatos y fotografías de la época, William Mc Clymont era alto y bien parecido, con ojos azules de penetrante mirada, de cabello y barba rojos. Al igual que sus antepasados escoceses, poseía espíritu de pionero. Llegó a ser conocido como un hábil ganadero y amasó una considerable riqueza, incluso varias estancias. Dentro de la comunidad escocesa fue respetado por su noble carácter, y su esposa se refería a él, como hombre de profunda fe religiosa. Para la gente de Cañuelas, Mc Clymont constituía una figura familiar, que gustaba cabalgar vigilando sus tierras, con sus largas piernas asomando bajo la monta de su caballo. Su generosidad para con los necesitados le valieron ser localmente reconocido como “el padre de los pobres”.

Tenía un carácter aventurero, amante de las carreras cuadreras y comprometido en la política vecinal, cosa que todo habitante de origen británico trataba de evitar y así fue que en 1874 colaboró con la campaña del general Mitre, hasta el punto de enviarle un grupo de peones armados con lanzas de tacuaras y tijeras de esquila. Luego de la derrota de Mitre, Mc Clymont fue a prisión, por razones políticas, durante varios meses. Más tarde su suerte cambió al darle su apoyo al general Roca, y fue recompensado con el obsequio de una magnífica montura de plata que perteneció a la familia hasta que fue donada al Príncipe de Gales, cincuenta años después.

Hacia 1883, la Argentina había alcanzado cierta estabilidad política, la cual promovió un período de paz y prosperidad. Por entonces William contaba con 48 años y vivía con holgura en su muy segura y recientemente modernizada estancia La Caledonia. Dos acontecimientos interrumpieron su pacífica vida. Primero, una larga serie de días de lluvia inundaron su campo hasta el punto de que muchas ovejas murieron ahogadas. Ocurrió luego que el Gobierno ofrecía

en venta, por un precio irrisorio, grandes lotes de campo “libres de indios” en los nuevos Territorios Nacionales.

Mc Clymont respondió de inmediato, hipotecó sus estancias y compró 50.000 hectáreas de campo en Luan Lauquen. Se trataba de una inversión con futuro, puesto que el ferrocarril ya llegaba hasta 9 de Julio, y se proyectaba su extensión hasta Trenque Lauquen.

En poco tiempo la inquietud de Mc Clymont lo condujo a la tragedia. Sin tomar en cuenta el consejo de sus amigos, no quiso esperar a que sus dos hijos mayores regresaran de Escocia, donde se hallaban estudiando, y decidió partir solo hacia el oeste para asentar en su nueva propiedad 10.000 cabezas de ganado. Ante rumores que la zona no estaba totalmente libre de indios, Mc Clymont resolvió pedir ayuda militar al presidente Roca pero éste lo rechazó con el argumento de que no estaba dispuesto a dispersar soldados en cada establecimiento de frontera. Resolvió entonces Mc Clymont tomar un grupo de hombres, entre ellos al capataz escocés Alexander Mc Phail, compañero de estancia Andrew y nueve o diez peones, todos ligeramente armados.

Desde la terminal del ferrocarril en 9 de Julio, viajaron hacia el oeste con el ganado y carros de bueyes llenos de provisiones y postes de alambrado. Pasaron a través del más avanzado establecimiento civilizado, hacia el oeste: Trenque Lauquen, y se adentraron en la actual provincia de La Pampa. La mayoría de ellos no regresaría jamás.

Pocos días después, uno de los peones de Mc Clymont regresó a Trenque Lauquen porque se había herido, involuntariamente, con un cuchillo. Contó que los demás estaban bien y trabajando en el oeste conforme lo habían decidido. Pero la noche del 21 de abril, regresaron otros dos peones, Oriza y Urquiza, esta vez con alarmantes noticias.

Informaron al comisario Sustaita que Mc Clymont y su gente habían chocado con un grupo de indios y estaban en peligro. El día anterior, a las 7 de la mañana, Mc Clymont y sus hombres habían llegado a un despoblado a unos 20 kilómetros al oeste de su punto de destino, Luan Lauquen, cuando avistaron una tropilla de caballos y se detuvieron. Observaron que dos indios, casi desnudos, corrían a esconderse en un bosque. Fueron perseguidos por el grupo que estaba conformado por unos cincuenta hombres, la mayoría indios, y entre ellos dos desertores del Ejército.

Se inició entre ellos una violenta lucha; la gente de Mc Clymont estaba armada y a caballo, mientras que sus adversarios estaban de a pie. Los soldados desertores portaban rifles Remington y los indios tenían sólo lanzas, que de a pie no podían utilizar eficientemente. No fue, por lo tanto, una sorpresa que al principio de la lucha resultase favorable a Mc Clymont, hasta que el peón que guardaba los caballos, equivocadamente, los dejó ir al lugar de la pelea. En aquél momento un grupo de unos doce indios tuvo éxito en apoderarse de sus propios caballos.

En vista de ello, Mc Clymont dio orden de abandonar la refriega y ponerse al galope hacia Trenque Lauquen, perseguidos por los indios con sus caballos descansados, mientras que los de Mc Clymont pronto comenzaron a sentir el cansancio. Alexander Mc Phail era un hombre muy pesado y su caballo fue el primero en aplastarse. Por un tiempo Mc Phail pudo correr al lado del caballo de Mc Clymont, sujetándose de la silla, pero pronto se cansó y

## Centro Numismático de Santa Fe - CENUSA

rogaba que se lo abandonase a su suerte. Ese pedido era para permitir que los demás tuviesen mayor oportunidad de escapar.

Mc Clymont no lo quiso así; ordenó a sus hombres que desmontasen, a excepción de los dos que fueron enviados a Trenque Lauquen en busca de ayuda. Los nueve restantes, pusieron sus caballos en círculo y los mataron para poder ponerse, aunque precariamente, a cubierto detrás de ellos. Los indios cargaban sobre el grupo cuando los dos que salieron en busca de ayuda los vieron por última vez.

Habiendo escuchado estas noticias, el comisario Sustaita reunió a su gente, pero se dio cuenta de que eran muy pocos para intentar un rescate. No había tropa en Trenque Lauquen, sino sólo algunos voluntarios, encabezados por un noble alemán (Carlos Kienast), que decidieron unirse a la gente del comisario Sustaita. Se reunió, entonces, una tropa de 18 hombres, fuertes y bien armados, que de a caballo se dirigieron hacia Luan Lauquen.

Entre tanto, se informó por telegrama a Buenos Aires de la lucha que se estaba librando y también se anotició de los sucesos a Lucinda, la esposa de Mc Clymont, quien le rogó al presidente Roca que hiciera todo lo posible para ayudar a su marido y a su gente. Al estar, en aquel tiempo, la mayoría de los puestos militares de frontera fuera del alcance del telégrafo, se despacharon mensajeros que llegaron el 24 de abril, cuatro días después de la pelea, a los fuertes Coronel Campos y General Acha, con las órdenes de actuar.

Se envió al mayor Méndez con 50 hombres del Primer Regimiento al lugar de la lucha, mientras, por otra parte, se le ordenó al mayor Alba ir con otros 50 soldados del Primer Batallón hacia el oeste, para cortar la retirada de los indios. Cuando el mayor Méndez llega a Luan Lauquen, se encontró con que el comisario Sustaita había llegado, el 23 de abril, demasiado tarde para el rescate.

William Mc Clymont, Alexander Mc Phail, Andrew Purvis y cuatro peones habían sido muertos en manos de los indios. Mc Clymont tenía seis terribles heridas de lanza; Purvis tenía una bala en el hombro derecho y luego había recibido muerte con las lanzas. La policía los enterró a todos en el lugar y regresó a Trenque Lauquen.

Aparentemente los indios se habían retirado hacia las colinas conocidas como de Pincén, en recuerdo del cacique

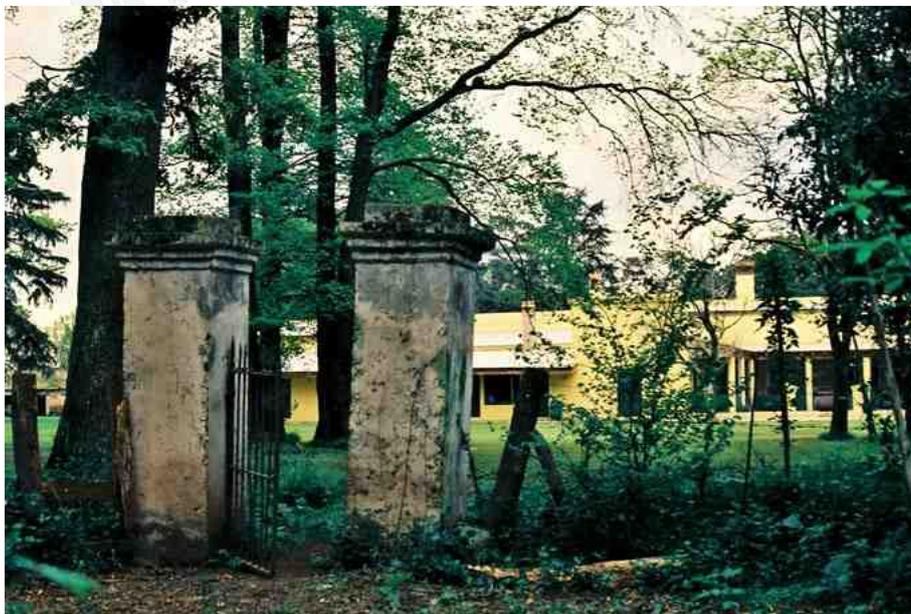
de ese nombre, llevándose con ellos 100 caballos de Mc Clymont. Fueron perseguidos por el mayor Alba y por 10 hombres del Primer Regimiento, bajo las órdenes del alférez Lucero, que estaba de regreso hacia el este de Victoria. La tropa alcanzó a los indios en su huida y, en esa oportunidad, se veían sobrepasados en número. Hubo una serie de encuentros, durante los cuales muchos de los indios fueron muertos.

El cuñado de William Mc Claymont, Alexander Miller, y el hermano de Andrew Purvis, salieron hacia el oeste a recobrar los cadáveres. Mc Clymont fue fácilmente identificado por el oro con que tenía arreglado sus dientes. Sus restos, juntamente con los de Purvis y Mc Phail fueron trasladados a Buenos Aires y se les dio de nuevo sepultura en una gran ceremonia que tuvo lugar el 20 de mayo en el viejo Cementerio Británico de la calle de la Victoria.

El acta de defunción señala lacónicamente: "causa de muerte: matado por los indios". La lápida de William Mc Clymont, ahora en el Cementerio de la Chacarita, tiene el siguiente epitafio: "In Memoriam del Sr. Mc Clymont. Murió el 20 de abril de 1883, a la edad de 48 años. Las almas de los justos están en las manos de Dios, en ellas el mal no les tocará" (traducido del inglés); la de Mc Phail es más explícita: "Consagrado en memoria de Alejandro Mc Phail, oriundo de Mull Agyleshire, Scotland, que fue muerto por los indios en Luan Lauquen, el 20 de abril de 1883, a la edad de 40 años". Se agregó "...No tengáis miedo, Soy yo (también traducido del inglés).

¿Fueron realmente los indios los que los mataron? Había quienes tenían dudas sobre esta cuestión y conviene recordar que inmediatamente después de la tragedia, corrieron rumores que los asesinos de Mc Clymont y sus hombres no fueron los indios sino forajidos o "gauchos malos".

Se ha señalado que grupos numerosos de indios no podían haber sobrevivido luego de las campañas al desierto. En contra de esa sospecha se erigen los telegramas oficiales de las autoridades policiales y militares que siempre señalan a los indios como autores de los asesinatos y que, por cierto, no beneficiaba a un gobierno sumido en tantos problemas. Por otra parte, los líderes de las pandillas indias se identificaron como capitanejos Brejo,



*Vista de La Caledonia en la actualidad*

# Centro Numismático de Santa Fe - CENUSA

Peines, Grandicuin y Nelipan.

No hay testimonios de que esos indios vivieran en el área, sino más bien debe suponerse que estuviesen cruzando el desierto provenientes de las estribaciones de los Andes o aun de Chile. Otras redadas de indios fueron citadas en 1883 y existe un informe excelente realizado por un viajero norteamericano llamado Newbery, titulado "Pampas Grass" y editado por Guarania en 1953.

Hubiera sido o no responsabilidad de los indios, la batalla de Luan Lauquen fue sin duda la última y mayor de las ocurridas en el oeste de la Argentina y determinó que las autoridades incrementasen la actividad militar y extendiesen la red telegráfica. Poco después el ferrocarril alcanzó el "lejano oeste", y el territorio quedó totalmente poblado. En ese sentido, la tragedia de Luan Lauquen sirvió a otro propósito.

En noviembre de 1881, la ciudad de Santa Rosa, capital de la provincia de La Pampa, perpetuó la memoria del incidente con la designación de una de sus calles con el nombre de Guillermo Mc Clymont.

Recientemente se acordó un plan de restauración de un sector con remanentes de talar y bosques en galería existente dentro del establecimiento agro-ganadero "La Caledonia", situada entre las estaciones de A. Petión y Levene, en el partido de Cañuelas (Pcia. de Buenos Aires). El arroyo Cementerio, afluente del río Matanza, atraviesa el predio de 600 hectáreas y en un sector forma un recodo donde subsiste un grupo de talas y otras especies acompañantes autóctonas, en un ambiente con pequeñas barrancas cubiertas de gramíneas y otras herbáceas y un bajo inundable con vegetación palustre.

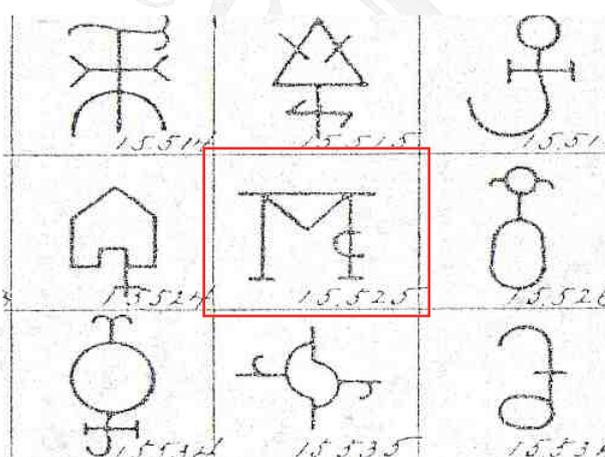
Ricardo A. Hansen  
Febrero 2010

## Fuentes

- Cobbol, Petter (familiar de Mac Clymont)
- Mayo, José F. – *Un titán del desierto, Gral. Conrado E. Villegas*
- Colaboración Patricia Cabeza Miró – Trenque Lauquen.
- [www.revisionistas.com.ar](http://www.revisionistas.com.ar)



Latón punzonado empleado en la estancia equivalente a la esquila de 50 vellones.



15522	>	>	José Díaz
15523	>	>	Guillermo M. Clymont y Cia.
15524	>	>	Pedro Mercapide
15525	>	>	Juan Mc. Clymont
15526	>	22	Guillerino M. Clymont y Cia.
15527	>	>	Claudio Gorocita
15528	>	>	Juan Mc. Clymont

Marca que figura en el Registro Provincial de Buenos Aires de 1899, según puede verse en las imágenes de la parte inferior.

## FRACCIONES DE 8 REALES

Curaçao fue, y sigue siendo, muy conocido por sus instalaciones de puerto. Los barcos procedentes de Europa y el continente americano usaron la isla y sus instalaciones para el intercambio de mercancías. Los comerciantes también vendían productos a los habitantes de la isla. Esto condujo a la utilización de las distintas monedas. Debido a que las importaciones eran mayores que las exportaciones, la isla experimentó una escasez de moneda fraccionaria. Para resolver este problema, el Gobernador decidió en 1799 fraccionar 8000 pesos de plata españoles, cada uno con valor de 8 reales, en cuatro pedazos, y darle a cada cuarta parte el valor de 3 reales. A causa del método de producción, estas monedas recibieron el nombre de **guillotina**, a raíz del equipo utilizado en la Revolución Francesa. A través del tiempo el nombre de **guillotina** cambió por el de **guiotin** y finalmente **yotin**. El significado y el valor siempre se mantuvo igual, y así el término **yotin** todavía se utiliza para indicar una cantidad de 50 centavos.



Banco Central de Antillas Holandesas  
[www.centralbank.ant/museum.php](http://www.centralbank.ant/museum.php)



## LAS MONEDAS DE JUDAS

Entonces uno de los Doce, que se llamaba Judas Iscariote, se presentó a los jefes de los sacerdotes y les dijo: «¿Cuánto me darán si se lo entrego?» Ellos prometieron darle treinta monedas de plata. (Mateo 26:14-15)



**Tiro, Fenicia - 126/5 aC- 65 dC - Shekel - Plata**  
**Anverso: Cabeza laureada de Melkart.**  
**Reverso: Aguila, fecha HA (38= 89/88 aC) y mazo o garrote (marca de ceca) y leyenda en griego "Tiro, Sagrada e Inviolable".**

**Judas devuelve las Monedas de Plata**  
**Rembrandt — Óleo (79 × 102 cm) — 1629**

### Los orígenes históricos de los shekels o siclos de Tiro

En tiempos de Jesús, la moneda circulante más reconocida era la tetradracma (cuatro dracmas) griega de plata. Por al menos doscientos años, esta histórica moneda fue acuñada en Tiro por los fenicios. Desde 126 a.C. hasta 70 d.C., las tetradracmas de plata se convirtieron en la moneda universal aceptada a través de todo el Imperio Romano. En términos de circulante, la tetradracma era el equivalente al dólar o euro de las economías actuales. En términos de valor de canje, una de estas monedas equivalía aproximadamente al salario de un obrero calificado de aquellos tiempos.

Los cambistas judíos de la época los llamaban "siclos". El Templo de Jerusalén aceptaba solamente estos siclos como dinero. Aunque nunca ha sido definitivamente probado, es una casi certeza que Judas recibió *shekels* de Tiro para pagar su complicidad traidora. En ese momento, treinta *shekels* equivalía a más de la mitad de los sueldos de un año para los obreros experimentados. Visto de otra manera, treinta *shekels* compraron un esclavo.

### La producción de los shekels de Tiro

En el período histórico durante el cual se produjeron los *shekels* de Tiro, debido a los procedimientos

de acuñación primitivos, no había dos monedas exactamente iguales. Cada moneda era individualmente golpeada a mano por el acuñador, quien era el responsable de una moneda a lo largo de cada etapa del proceso de acuñación. Cada *shekel* contiene entre 14 y 14.5 gramos de plata con una pureza del 95%. A raíz de que cada moneda era golpeada de forma individual, el tamaño y el peso varían, pero generalmente miden entre 20 y 28 milímetros de diámetro.

Luego de calentar y fundir la plata, los acuñadores golpeaban la plata cruda hasta lograr una plancha plana. Posteriormente, esta plancheta se calentaba casi al rojo vivo para prepararla para el golpe de acuñación. Usando cuños de bronce se golpeaba éste en la parte superior para imprimir las imágenes del anverso y reverso.

El anverso del *shekel* de Tiro muestra la cabeza laureada de Melkart en perfil derecho con una piel de león anudada alrededor del cuello. Este personaje mostraba la prevalencia de la religión local. El reverso muestra un águila de pie (hacia la izquierda) con una rama de palma bajo el ala. Un garrote, que es la marca de ceca de Tiro, rellena el campo de la izquierda junto con la fecha. La leyenda griega TYPOY IEPAΣ KAI ASYΛOY que adorna la moneda puede ser traducida como "Tiro, sagrada e inviolable".

Al volver a Cafarnaún, se acercaron a Pedro los que cobran el impuesto para el Templo. Le preguntaron: «*El maestro de ustedes, ¿no paga el impuesto?*». Pedro respondió: «*Claro que sí*». Y se fue a casa. Cuando entraba, se anticipó Jesús y le dijo: «*Dame tu parecer, Simón. ¿Quiénes son los que pagan impuestos o tributos a los reyes de la tierra: sus hijos o los que no son de la familia?*». Pedro contestó: «*Los que no son de la familia*». Y Jesús le dijo: «*Entonces los hijos no pagan. Sin embargo, para no escandalizar a esta gente, vete a la playa y echa el anzuelo. Al primer pez que pesques ábrele la boca, y hallarás en ella una moneda de plata. Tómala y paga por mí y por ti.*» (Mateo 17:24-27)

## Treinta *shekels*: el precio de la Traición

Actualmente, los estudiosos de la Biblia están planteando un punto de vista alternativo al de Judas como un traidor avaro. Mientras la escritura bíblica retrata a Judas como un ser favorablemente inclinado hacia el dinero, la nueva visión de Judas sugiere que él pueda haber tenido motivos más grandes que hacerlo simplemente por el dinero. No hay ninguna duda que Judas tenía grandes ambiciones para él y para Jesús. Él creía que Jesús debía conducir una rebelión para derrocar Roma. Cuando victorioso, Judas supuso que Jesús lo colocaría en una posición importante en el nuevo gobierno. ¡Puesto que ya era tesorero entre los discípulos, quizás Judas había imaginado que Jesús lo nombraría como inspector principal de la tesorería del nuevo imperio!

Sin embargo, en las horas antes de su traición, Judas empezó a darse cuenta de que sus planes no iban a ocurrir. En la casa de Simón el leproso, donde los discípulos estaban quedándose en Bethany, María comenzó a perfumar a Jesús con un perfume costoso cuando él reclinó a la mesa. Algunos de los discípulos, incluso Judas, se indignaron ya que lo que ellos percibieron fue una derroche de recursos.

El valor monetario de ese perfume era mayor al sueldo de un año de un obrero experimentado. De modo que los discípulos creyeron que el perfume debió ser vendido y el dinero dado a los pobres. Pero Jesús los amonestó por su sugerencia y les dice que María estaba ungiéndolo para su entierro y que de su acto se hablaría en su memoria “dondequiera que el evangelio se predique.”

## Monedas raras: Una conexión con la historia

Para mantenerse conectado a este momento trascendental en la historia, muchos coleccionistas obtienen sus *shekels* de Tiro. Sería prácticamente imposible de probar que cualquiera de estos *shekels* fueron una de

las monedas de Judas. Pero, podrían ser.

Por cierto, otros que vivieron y trabajaron en esa época sabían que Judas había tocado estas monedas y esta conexión directa a la historia antigua es una fascinación clave en la posesión de monedas raras.

Cuando se tiene un *shekel* de Tiro en la mano, uno no puede dejar de pensar como y donde ha viajado la moneda a través del tiempo. ¿En manos de quien ha estado? ¿Para qué propósitos ha sido empleado? Es fácil imaginar a Julio César lanzando una de estas monedas a los legionarios victoriosos en la Galia como recompensa. O tal vez, uno podría imaginar a Cleopatra haciendo un regalo de una moneda específica a un siervo favorecido. Incluso es posible, que la haya recibido Judas por su traición histórica. Si bien no hay forma de probar definitivamente cualquiera de estas posibilidades, para muchos coleccionistas, es reconfortante saber que tampoco se pueden desmentir. A medida que el Imperio Romano estaba en su ascenso, el *shekel* de Tiro fue utilizado para todos estos propósitos y más, así que ¿quién puede decir?.

## La rareza de los *shekels* de Tiro

Las estimaciones actuales indican que menos del 1% del total de *shekels* de Tiro acuñados han sido recuperados. Este es otro de los atractivos principales para los coleccionistas de *shekels* de Tiro.

Obtener monedas de origen tan antiguo y de este significado histórico es una experiencia emocionante para cualquier coleccionista. Para la gran mayoría de los coleccionistas ver, incluso, una de estas monedas es realmente una experiencia rara. Ser propietario de un solo *shekel* Tiro coloca a un coleccionista entre un grupo de élite, y después de todo, esta es una de las razones de porqué los coleccionistas coleccionan.

Aunque ciertamente existen otras monedas que contienen significativo interés histórico, pocas pueden igualar a los *shekels* de Tiro.



**Medio Shekel – Tiro o Jerusalén – 14/15 a.C. – Plata**

**Dímetro: 20.3 mm – Peso: 5.483 g.**

**Anverso: Cabeza laureada de Melkart – Reverso: Águila de pie hacia la izquierda, hoja de palma bajo el ala, fecha PM (140) y mazo o garrote. Monograma KP (derecha).**

**Leyenda en griego “Tiro, Sagrada e Inviolable”.**

**Estilo de acuñación mucho más crudo.**

**En el Gran Templo en Jerusalén, el impuesto era 1/2 shekel anual por cada varón. El 1/2 shekel y el shekel fueron las únicas monedas aceptadas por el templo. Herodes, el Grande, comenzó a la acuñación de shekels en Jerusalén. Estas monedas eran de fabricación y estilo más crudo, pero mantuvo la pureza de la plata necesaria para pagar el impuesto del templo. Algunos expertos creen que la acuñación de los shekels de Tiro fue degradada bajo el control romano.**

**Los shekels de Jerusalén tienen las letras KP o KAP a la derecha del águila y las fechas varían de PH (18/17 a.C.) hasta PKE (69/70 d.C.). Las letras griegas KP o KAP son probablemente una abreviatura de KAICAP, en griego César.**

## LA MEDALLA QUE NO FUE PARA AZNAR

El Tribunal de Cuentas español investigará los 2 millones de dólares que el gobierno presidido por José María Aznar destinó para contratar a una consultora estadounidense para presionar al Congreso de Estados Unidos para que le concedieran una medalla de oro en 2004.

El gobierno de Aznar (Partido Popular) contrató en diciembre de 2003, tres meses antes de las elecciones generales de marzo de 2004, los servicios del despacho de abogados Piper Rudnick, que trabaja como lobbistas en Washington, para difundir la imagen del presidente español en EE.UU. y lograr las firmas necesarias de los parlamentarios de ese país para la concesión de la medalla de oro del Congreso de EE.UU. Según la denuncia de la Asociación "Preeminencia del Derecho", el Consejo de Ministros omitió el trámite obligatorio de buscar otras ofertas ya que se aprobó con carácter de urgencia.

El Tribunal de Cuentas, en la resolución por la que admite investigar la denuncia, trasladará la documentación a la Fiscalía General del Estado y a la Abogacía del Estado para que, en el plazo de cinco días, aleguen "lo que a su derecho convenga".

Además, pide a los denunciantes que concreten contra quién dirigen la acción así como los perjuicios sufridos, a su entender, "en los Fondos del Estado".

La información del contrato de Aznar a los lobbistas para obtener la medalla fue difundida el 22 de julio de 2004 por la Cadena SER. En la investigación periodística se aseguraba que el contrato, firmado en secreto, se financió con fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores a través de un cauce extraordinario que garantizaba la confidencialidad y los fondos se desviaron a través de la Secretaría de Estado para Asuntos Exteriores e Iberoamérica.

Javier Rupérez, el entonces embajador de España en Was-

hington, intervino como representante del gobierno español, y en el contrato firmado con el despacho de abogados estadounidense se convino un pago inicial de 700.000 dólares y pagos mensuales de 100.000 dólares, hasta completar la cantidad total de dos millones de dólares.

La Cadena SER mostró la documentación que acreditaba el contenido de la información y la colgó en su página de Internet. Ahí se podía consultar el comprobante del pago de los 700.000 dólares iniciales hecho por la Embajada de España en Washington.

Aunque en el contrato inicial se establece que el objetivo era asistir al gobierno de España en cuestiones de diplomacia pública y comunicación estratégica, las facturas giradas por el estudio de abogados daban cuenta de las gestiones específicas de los abogados del bufete para gestionar la concesión de la medalla de oro del Congreso a Aznar.

El político conservador, y en ese momento presidente del gobierno español fue recibido en el Congreso de EE.UU. el 4 de febrero de 2004. Durante las semanas anteriores, la firma de abogados redactó una carta, en nombre del embajador Rupérez, "para describir los logros del presidente Aznar durante sus ocho años de presidencia", y contactó con despachos de parlamentarios para "rogar la asistencia" al discurso que pronunció Aznar. Algo que según la asistencia no lograron.

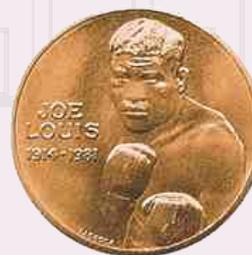
El detalle de las facturas publicadas por la Cadena SER, con el detalle de los servicios prestados por la firma estadounidense en enero de 2004, especifica las gestiones en los despachos de los congresistas y senadores para pedirles la firma de apoyo a la concesión de la medalla de oro del Congreso para Aznar. Por una ronda de llamados, cobraron más de 3.000 dólares.

La **Medalla de Oro del Congreso** es un premio otorgado por el Congreso de los Estados Unidos y es, junto con la **Medalla Presidencial de la Libertad**, el premio civil más alto de los Estados Unidos. Esta condecoración se concede a la persona que realiza una destacada obra o acto de servicio a la seguridad, la prosperidad y el interés nacional de los Estados Unidos. No es necesario ser ciudadano estadounidense para recibirla.

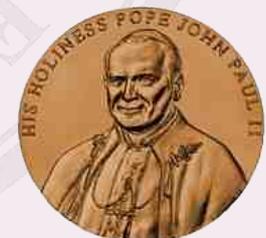
Tanto la Medalla de Oro como la Medalla Presidencial de la Libertad tienen, en general, el mismo nivel de prestigio, aunque se han concedido una cantidad significativamente menor de Medallas de Oro. La principal diferencia entre las dos está en que la Medalla de la Libertad es otorgada personalmente por el Presidente de los Estados Unidos, poder ejecutivo, mientras la Medalla de Oro del Congreso es otorgada por el Congreso, poder legislativo.

Como norma, en la legislación del Congreso, se especifica que para otorgar una Medalla de Oro es necesario un apoyo de dos tercios de los miembros de la Cámara de Representantes y del Senado.

La Casa de la Moneda de los Estados Unidos fabrica cada Medalla de Oro del Congreso de forma específica, conmemorando a la persona y al logro por el que se otorga. Por lo tanto, cada medalla es diferente en apariencia, y no hay ninguna norma de diseño para una Medalla de Oro del Congreso. Además, las Medallas de Oro del Congreso se consideran no lucibles, en el sentido de que no están destinadas a ser usadas en un uniforme u otras prendas de vestir, sino que se muestran como un trofeo. Es normal encontrar versiones de estas medallas en bronce, como souvenir.



*Algunos ejemplos, el boxeador Joe Luis (26/08/1982), el Papa Juan Pablo II (27/07/2000) y el Dalai Lama (27/09/2006).*



## OBJETOS VOLADORES NO IDENTIFICADOS

Lo que actualmente se conoce como el «fenómeno ovni» es fundamentalmente un concepto moderno nacido en la segunda mitad del siglo XX.

Sin embargo, hay quienes interpretan algunos pasajes de la Biblia y de otras tradiciones originadas de culturas antiguas, como presuntas evidencias de antiguos avistamientos ovni.

Muchos sostienen que, desde el pasado más remoto, el ser humano trató de adaptar lo que veía a su intelecto, relacionando los distintos avistamientos con objetos conocidos, cercanos a él.

Dentro de algunos grupos ufológicos y creyentes en el fenómeno, también existe quienes plantean que muchas de estas referencias antiguas, serían registros de observaciones reales de supuestas naves alienígenas. También señalan que, si estos vehículos aéreos estaban tripulados, se produciría igualmente el contacto con los eventuales seres extraterrestres, quienes transmitirían a los observadores enseñanzas diversas. Según esta teoría, el origen de muchas de las civilizaciones del pasado (Egipto, Babilonia, etc.) radicaría en estos primitivos contactos. Así sostienen que estas supuestas naves habrían recibido distintas denominaciones en documentos antiguos: vehículo de los dioses, carros de fuego, vimanas, discos solares, nubes, nubes de fuego, el Borax Resplandeciente, nubes con ángeles, carro Pushpaka, maruts (todas ellas en el Ramayana hindú); y también escudo que vuela, luces cósmicas, perlas luminosas, discos solares, flechas ígneas, Serpiente de las Nubes, escudo yacente, espadas voladoras, esferas transparentes, y otros cientos de nombres recibidos en distintas culturas, que serían claros ejemplos de las diferentes naves aéreas que surcaban los cielos.

Entre las supuestas pruebas que aportan, estarían también la que Pablo Sortino y Fernando Martínez Santos llaman «evidencia atmosférica». Para estos parapsicólogos, los halos de santidad que aparecen en las iconografías antiguas, ya sea en la hinduista, budista y más tarde en las imágenes de los místicos cristianos beatificados, así como en ciertos grabados de los pueblos americanos precolombinos; de la cual postulan que no serán más que una cierta rememoración cultural y religiosa de un aspecto estético de seres divinos, que habrían encerrado literalmente sus rostros en cápsulas, seguramente para lograr respirar en la Tierra.

Igualmente, en la actualidad se sabe que algunas etnias indígenas, como por ejemplo en las culturas mapuches de Chile, se postula que conocen el fenómeno ovni desde hace siglos, en los que tienen una denominación específica para tales sucesos y las relacionan con seres que tienen capacidades de transformarse en fenómenos luminosos, tales como la leyenda del Anchimallén. Historias similares se tienen entre culturas chilotas del sur de Chile, que además incluirían fenómenos ovnis asociados a OSNI (objeto submarino no identificado), en la leyenda del Caleuche.

Sin embargo, esta hipótesis no deja de ser una explicación ad hoc, ya que las nubes y carros de fuego podrían ser metáforas empleadas en los relatos religiosos, y no hay ninguna evidencia de que dichos relatos deban ser interpretados más que de una forma mítica. Así, aunque también cabe señalar que tampoco existe absoluta seguridad científica de que aquellas descripciones sean metáforas religiosas, pues tampoco hay una forma empírica de saber si así ocurrieron los hechos o no; por lo que decir que se trata de naves extraterrestres es solo un argumento desde la ignorancia.



Se cree que esta moneda se acuñó en Francia en 1680, fue fundida en cobre, tiene el tamaño de una moneda de 25 centavos de dólar, aunque podría no ser una moneda, si no un jeton.

Al borde de la moneda hay un mensaje escrito en latín que dice: OPORTUNUS ADEST, cuya traducción sería VAMOS A ESTAR AQUÍ EN UN MOMENTO OPORTUNO.

Los jetons eran fichas o medallas-moneda producidas en toda Europa a partir del siglo XIII al XVII. Se utilizaron principalmente como elementos auxiliares de cálculo sobre una tabla, similar a un ábaco. Otro uso fue el de sustituto del dinero en los juegos, similares a las fichas de casino actuales. Existe una enorme cantidad y variedad de estos objetos, los cuales incluyen diseños del tipo religioso y educativo, así como también retratos, los cuales hacen que estos sean confundidos con monedas.



## LA RESISTENCIA EN EL GUETO DE VARSOVIA

Los primeros planes para aislar a la población judía de Varsovia habían surgido inmediatamente después de la ocupación alemana de Polonia en 1939. Sin embargo, la administración alemana del Gobierno General no estaba completamente organizada al momento, y existían conflictos de intereses entre los tres principales actores: la administración civil, el ejército y las SS. En estas circunstancias, el Consejo Judío, o Judenrat, liderado por Adam Czerniaków, consiguió atrasar el establecimiento del gueto por un año, sobre todo apelando a los militares a considerar a los judíos como un recurso laboral importante.

El gueto fue finalmente establecido por el Gobernador General alemán para Polonia, Hans Frank, el 16 de octubre de 1940. En ese entonces, la población del gueto rondaba las 380.000 personas, cerca del 30% del total de habitantes de Varsovia. En cambio, su tamaño ocupaba apenas el 2,4% del territorio. Durante el año y medio siguiente judíos de la ciudad y localidades aledañas menores fueron trasladados forzosamente hacia el gueto. Las enfermedades (sobre todo, fiebre tifoidea) y el hambre reinantes, contribuyeron, sin embargo, a mantener el número de habitantes estable. Cabe considerar que las raciones alimenticias para judíos eran oficialmente limitadas a apenas 184 calorías por día, mientras que a los polacos les correspondían 1800 y a los alemanes 2400.

Los nazis cerrarían el acceso del gueto de Varsovia al exterior el 16 de noviembre de 1940, cercándolo primero con alambres de púa y luego construyendo un muro de tres metros de altura y 18 kilómetros de largo.

### El levantamiento y la destrucción definitiva

El 9 de enero de 1943, el comandante de las SS Himmler visita el gueto y ordena la reanudación de las deportaciones. El día de comienzo de la segunda expulsión masiva de judíos, nueve días después, ocurre la primera instancia de resistencia armada. Los judíos insurrectos logran cierto éxito: la expulsión se detiene después de cuatro días, y las dos organizaciones principales de lucha pasan a controlar el gueto, construyendo numerosas barricadas y actuando en contra de los judíos colaboracionistas. Durante los tres meses siguientes se preparan para lo que sería la lucha final.

La batalla final sería el 19 de abril. Ese día, los alemanes,

comandados por Ferdinand von Sammern-Frankeneegg, llegaron con 2.054 soldados para sofocar la rebelión, confiados de que los judíos, al verlos en tal número, se sentirían incapaces y desistirían. Mientras los nazis avanzaban por el desierto gueto, los partisanos judíos, escondidos en ventanas de casas y techos de edificios, esperaban armados con pistolas, fusiles y explosivos. Llegado el momento, atacaron a las tropas que, en un nivel inferior, estaban expuestas desde numerosos flancos. El ataque judío fue sumamente exitoso y forzó a los nazis a replegarse sin siquiera poder arrestar a civiles, ya que estos estaban debidamente escondidos en búnkeres subterráneos construidos para la ocasión.

Este suceso provocó la ira de Himmler, quien sustituyó a von Sammern-Frankeneegg por Jürgen Stroop, que tenía experiencia en el combate no formal de los partisanos. En los días que siguieron, Stroop, siguiendo las indicaciones de su superior de usar todos los medios necesarios, ordenó la quema de todos los edificios del gueto para obligar a los rebeldes a salir de sus escondites. El área se llenó de llamas y humo negro, a lo que aún los judíos resistieron yendo a los búnkeres, que pronto se mostrarían ineficientes por las malas condiciones para la conservación de la comida y el agua, además del aire viciado por el humo. Muchos judíos murieron gaseados por los nazis en los búnkeres, mientras que otros prefirieron suicidarse saltando de edificios en llamas.

La resistencia mayor fue sometida el 23 de abril y el levantamiento en general el 16 de mayo. En esta última fecha, los alemanes volaron la sinagoga Tlomacki (que estaba fuera del gueto) como signo del fin de la existencia del gueto de Varsovia.

Según los datos que Stroop aportaría en su informe, tras el levantamiento 56.065 judíos fueron capturados durante los días de enfrentamiento y 631 búnkeres destruidos. Stroop estimó que entre 5.000 y 6.000 judíos murieron en combate, 7.000 fueron fusilados y otros 7.000 fueron deportados a Treblinka, donde murieron. Los judíos capturados no deportados a Treblinka fueron enviados a los campos de trabajo forzoso de Poniatowa, Trawniki y Majdanek.



Anverso Común y reversos de monedas internas del Gueto de Lodz de 1943. Los dos valores están acuñados en aluminio.  
Diez Marcos – Diámetro: 28 mm – Peso: 3.36g — Cinco Marcos – Diámetro: 22 mm – Peso: 1.12g



*Camello (Mongolia) – Colibrí (Brasil y Trinidad y Tobago )  
Cobra (Rusia) – Tortuga (Brasil)  
Koala (Australia) – Sapo (Aruba)  
Oso Hormiguero (Gambia) – Pulpo (Congo)  
León Blanco (Malawi) – Cisne (Liberia)*



*Tortuga (Islas Seychelles)*  
*Orca (Congo)*  
*Cocodrilo (Palau)*  
*Hipocampo (Palau)*  
*Pez Payaso (Palau)*  
*Mariposa (Congo)*  
*Lobo (Lituania)*  
*Martín Pescador (Congo)*  
*Chimpancé (Togo)*

© 2010 Centro Numismático de Santa Fe – Los artículos firmados reflejan la opinión de los autores sobre los temas tratados, sin que ello implique solidaridad del Centro Numismático de Santa Fe con su contenido. — Todo el contenido o cualquier parte del presente boletín puede ser reproducido mientras no se modifique y se cite la fuente de donde proviene.